

— PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIO —

CONDICIONES de SUSCRIPCION

Por mes ciudad	\$ 0.25
« « Campaña	« 0.30
Número suelto	« 0.05
Número atrasado	« 0.15

Aparece los 10 20 y 30

Dtor: Juan José M. Astorga

No se devuelven los originales sean o no publicados—La correspondencia a la Administración calle Lavalleja Número 129

No se dan explicaciones a nadie de los datos ó cualquier publicación

Toda persona que no sea suscriptor a este periódico no podrá colaborar, pues de lo contrario tendrá que abonarla.

Toda colaboración tendrá que venir con la firma del remitente, pues de lo contrario no le será publicada su colaboración.

FRAY BENTOS 30 JULIO

LA TIJERA

EL FLIRT

Nada hay más delicioso. Encierra en su breve existencia toda la esencia espiritual del amor, como el perfume de una flor que embriaga, como el sabor exquisito de un fruto temprano.

Tiene del amor todo lo más poético, es decir, el comienzo, el amanecer, el alba, esplendoroso, la infancia tierna e inocente, apenas rozada por la desconfianza; la juventud sonriente y despreocupada.

No todos pueden, no todos saben amar, pero todos se abandonan sin temor a este sutil y ardiente placer del espíritu. Los jóvenes, porque no quieren aventurarse en una pasión profunda y peligrosa; los que no lo hacen porque reviven emociones deliciosas. Para todos, es una alegría el sentimiento del flirt... Sentimiento?

Es necesario llamarlo así, puesto que nace del alma y de la necesidad de amar.

El ser humano busca en el flirt la

ilusión fugaz, consoladora de un minuto de hastío. No es la fuerza misteriosa que despierta y vivifica la energía; no es el filtro que da el delirio de la pasión, exaltándola hasta el sacrificio.

Es un elixir que procura una embriaguez inocente, breve, que nos hace olvidar toda la melancolía de las cosas; es un elixir que nos da, no una larga vida, sino una nueva juventud.

MATILDE SERAO

Educate

Ven hijo mío, no hagas de tu alma un campo de ruina, pues, has de tu alma un manantial donde puedas educarte, donde puedas emancipar tu mente con la sabiduría;—esto está en ti mismo.

Educate, no intentéis hacer de tu mente un desierto jardín sin luz, un campo desolado donde reine la melancolía, no, aprended a educarte, por sí mismo, aprended a conducirte hacia senderos brillantes donde pueda rutilar todo tu saber.

Has como dice Ruskin: "El fin completo de una verdadera educación es el de formar hombres no solo capaces de hacer el bien, sino de gozar del bien; de hacerlos no solo laboriosos; sino amantes del trabajo; no solo puros; sino amantes de la pureza; no solo gustos; sino amantes de la justicia".

Comprendés hijo mío, esa debe ser tu consigna, y no de que tu alma se sumerja en un mar pésimos de saberes.

Comprendes hijo mío.—GÖRAN SAT

De todo un poco

LA CASUALIDAD

No es la casualidad lo que ayuda a un hombre en el mundo, sino un propósito y una laboriosidad persistente. De nada les servirían las más felices casualidades a los débiles, a los indolentes, y a aquellos que no tengan un propósito definido de orientación; pasarán a su lado, y no verán en ellos designio alguno. Pero es sorprendente cuánto podemos realizar si estamos prontos para tomar y mejorar las oportunidades para la acción y el esfuerzo que constantemente se están presentando.

LA SINCERIDAD

Existe la creencia de que casi todos los actos de los hombres adolecen de falta de sinceridad.

Tan generalizado está este defecto en la sociedad, que las personas sinceras sólo a medias gozan del crédito que se les debe.

El que aspire a elevarse sobre las medianías, en cualquiera especialidad deberá meditar bien este hecho: las personas de mediano valer no son sinceras, por lo cual un poco de sinceridad bastaría para sobrepujarlas. El que así lo hiciere, no tardaría en convencerse prácticamente de que el grado de sinceridad mide la diferencia entre el hombre vulgar y el de mérito.

¿QUE ES LA GUERRA?

La guerra, según Guy de Maupassant, consiste en reclutar un rebaño de millones de hombres, hacerlos caminar día y noche sin descansar, no pensar en nada, no estudiar nada, no aprender ni leer nada, no servir a nadie, ser pasto de la sociedad, descansar en el fango, vivir constantemente como los brutos, soquear ciudades, quemar aldeas, arruinar negocios y después de todo esto encontrar se con otro rebaño semejante, caer sobre él, derramar ríos de sangre, cubrir valles enteros con piltrañas revueltas con lodo y tierra ensangrentados; apilar montones de cadáveres; sacar los miembros rotos, las cabezas rotas, los sesos fuera sin beneficio para nadie y morir en un rincón de un campamento mientras sus ancianos padres, su mujer y sus hijos perecen de hambre.

LA AMISTAD

Amistad: unión de dos almas, en la que una es reflejo de la otra.

—El amor olvida... La amistad se olvida.

—Hay un amor que no tiene venda y que está guiado por la sabiduría; es la amistad.

—El valor de una amistad debe medirse por el valor moral de las almas y no por su valor intelectual.

—En la amistad hay siempre un confesor y un penitente.

—La amistad es la hermana de leche del amor.

—No se juzga a los amigos sino con el corazón, y esto forma la fuerza y la debilidad de la amistad.

—La amistad es un tesoro que solo se sabe apreciar cuando se ha perdido.

—La amistad es la vida, lo que a los alimentos, la sal.

—La amistad es la perfección del amor.

—La amistad entre hombre y mujer, o va camino del amor, o por él ha pasado ya.

—La amistad es un sustituto del

amor.

—La amistad es una religión que tiene también su "Ecce Homo" y su Judas.

—La amistad es la falsificación del amor.

—La amistad es una mentira que nos esforzamos en creer y sostener.

EL FEMINISMO

Y LA GUERRA

Esta guerra ha traído como una de las consecuencias más trascendentales, y de importancia para el porvenir, la utilización del trabajo femenino en sendas hasta ahora completamente cerradas a la mujer y que para abrirlas le hubiera costado años de lucha y sacrificios.

Entre las novedades introducidas últimamente por el director general de los ferrocarriles americanos que lo es el secretario del Tesoro, Mr. Mc. Adoo, se encuentra el nombramiento de la señorita Frances Haythorne Brady, de Washington, para un puesto importante en el cuerpo directivo general.

Hasta ahora es la única mujer que forma parte de él, y su elección se debe a que demostró su capacidad y habilidad en la labor ardua de la campaña de los empréstitos de la Libertad, condiciones que la recomendaron para una sección donde se necesita poseer talento ejecutivo e ideas creadoras.

Se trata de una joven prominente del círculo social juvenil de la capital americana, que desde que se declaró la guerra sintió el llamamiento de patriotismo y ofreció al gobierno sus servicios.

¿Quién es?

¿Quién es el joven que le ofreció a Fernia Dorain... un par de zapatos por medio de ella reanudaba sus relaciones amorosas con Rosita B.?

Julián C.

¿Quién es la simpática señorita que se lo pasa llorando día y noche por la ausencia de Santiago Bia?

Rita Z.

No flores hija, ten paciencia ya volverá.

¿Quién es la morochita que días pasados hablaba de lo lindo a lo mejor con el (Porteño) en el Cementerio?

Maria E. Romero

¿Que cosa es el amor Maria, pues no respeta ni los muertos.

¿Quién es el joven que estaba muy favorecido el lunes en el Cementerio con la señorita Maria Magdalena Cerrutti?

Martin C. Cabrera

Que dicha la de estos jóvenes.

¿Quién era una joven que los otras noches en el baile de lo Ballejo, lo invitaba al joven Rufino M. para bailar y él le contestaba, la otra pieza bailaremos, y ella le volvió a decir, vamos a bailar esta, si, si, si, mi queridito?

Maria Balle.

Que deseos de bailar, que barbaridad Maria.

MOSCA BRAVA

Ecos de una tertulia

El 20 ppto. se celebró en la morada del señor Pedro Nis, cito en la calle 18 de Julio, una brillante tertulia, con motivo del día onomástico de su señora, a la que concurrieron varias señoritas y jóvenes de la localidad, invitados previamente por el Sr. Nis.

Para dar mayor realce a la tertulia, el señor Nis, invitó también al señor Fretes, Bagattini, Nis, etc; quienes concurrieron munidos de sus respectivos instrumentos musicales, instrumentos cuyo estudio fué en otrora la única pasión de estos jóvenes.

Después de las felicitaciones y los brindis, el señor Fretes, secundado por sus satélites hizo oír uno de sus más deliciosos bales de su formidable repertorio, el cual enardeció los ánimos de los tertulianos y despertó en ellos la fantasía é hizo que en todos los labios se dibujara dulces sonrisas pletóricas de entusiasmo y alegría.

El jolgorio era ameno, las melodías de la orquesta arrobadoras.—Esto hacía que Tersipcore estuviera allí presente, como girón de ala hecho príncipe negro entre las flores de un vergel.—Las horas se deslizaban dulces y serenas, como las ondas de los lagos.—Las siluetas femeninas al entregarse a los vaivenes de Tersipcore, reflejaban tanta gracia por los rítmicos y ondulados movimientos de sus cuerpos, que éstos en conjunto parecían algo así (metafóricamente) como el oleaje de un mar sombrío.

Llegó la media noche y hubo un corto intervalo en el baile, para dar lugar a saborear un delicioso y exquisito posillo de chocolate, preparado por las místicas manos de la señorita Aurora, hija del señor Nis, chocolate que fué servido por el ser objeto de la tertulia.

Después de saboreado este, los señores tertulianos rindieronle honores a una bandegilla repleta de copitas de vohemia que contenían un maravilloso coñac.—Las señoritas hicieron lo mismo con otra bandegilla llena de copitas del mismo cristal que contenían un licor super agradable.

El influjo sutil de estos licores estimuló más el amor hacia Tersipcore, y nuevamente se entregaron todos los convidados a los vaivenes de esta Diosa, hasta la hora en que el lucero que precede a la aurora, se dejó ver en el cielo de oriente, deslumbrante y bello, como la amena tertulia, cuyos ecos reflejamos por estas palidas líneas, que testimonian de una manera contundente lo mucho que nos agradó.

Al terminar la tertulia se escaparon

de todos los labios melancólicos suspiros que daban a entender el dolor moral que les ocasionaba a los tertulianos la clausura de este baile, donde tanto derroche de galantería y espiritualidad se hizo.

Las señoritas que hicieron acto de presencia a esta tertulia eran todas vinculadas estrechamente a la familia del señor Nis, y los señores que hicieron lo mismo eran también sumamente vinculados a ellos.—A estos señores pasaremos a nombrarlos por ser muchos de ellos conocidos de nuestra redacción: señor Cristino Gomez, nuestro director Juan José M. Astorga, señor Canuto Fretes, señor Francisco Mendieta, joven N. Peralta y Alberto y Francisco Astorga, y otros que nuestra ingrata memoria no alcanza a recordar.

En vista del éxito que obtuvo esta tertulia el señor Nis, nos prometió que dentro de poco realizaría otra igual, por lo que nos alegramos y deseamos que sea cuanto antes, para poder tener la dicha de bailar otra vez y sentir el contacto de las atrevidas manitas de las bonitas y amables señoritas que hicieron acto de presencia, cuya voz semejante al rumor lejano de una cascada de blancas y delicadas perlas, aún resuena en nuestros oídos como un eco solemne y misterioso.

EL CRONISTA

ERRATA

En la colaboración del número pasado, titulada «Las flores», donde dice (el mundo sería un Erial donde se «llenaría» perennemente las nostalgias de las flores) debe leerse «lloraria», y en donde dice (la «tierra» poesía de la vida) debe leerse, «tierna».

Amores y amorios

De fuente fidedigna hemos sabido que el joven Guillermo S. a podido conquistar el tierno corazón de la linda morocha de Pri.

Muy bien por Guillermito.

—Que la hermosa morochita Maria Coro... siempre avanti los amores con Ipólito S.

Bien por Maria Luisa.

—Que la joven Asencia Pi... es muy conquistadora de corazones; pero ninguna se apiada de ella.

¡Pobre cuanto sentimos!

—Según versiones parece que el joven Juan Cerru... muy pronto contraerá matrimonio con la simpática morocha Lidia Ro..

Cuanto lo deseáramos.

—Que el caballero Carlos E. hallado de la vecina ciudad de Gualeguaychú a cumplirle a su única beladad la señorita de Cuenca.

No estaría malo no.

—Que el joven V. Flei... según nos

han dicho anda atras de la simpatia de la señorita Maria Castro; pero le avisamos a este jóven que Maria tiene su compromiso, y bastante serio por cierto.

Asi que ya lo sabe amigo, abandono esa ofensiva infructuosa.

—Hay en Liebigs una señorita que se llama Yolanda P. que tiene un novio que las iniciales son E. G. pues el padre de dicha señorita le aconseja que lo deje, porque es muy poco para ella, asi que ya sabe Yolanda se lo proponemos al señor Chob..

EL DUENDE

Dos en una

DATOS REMITIDOS

Se dice, se comenta y se murmura que la señorita Yolanda Palme.. es la consejera y chismosa de varias señoritas de la localidad, porque se sabe de buena fuente, que dias pasados le dijo a una de sus compañeras que saliera a pasear con ella y no apurara al novio, que todos modos no la iba a dejar, y que por una noche podia pasar sin verla, seguramente la señorita chismosa se cree que los hombres son para la farra.

Mejor seria que se dejara de llevar chismes y malos consejos a sus compañeras, y se cuidara un poco de lo que anda haciendo por las.....perdiendo tarjetas inmo.....que fuerón halladas por unos jóvenes.

SSSSSS

En Liebigs hay varias señoritas que cuando ven venir un mozo del barrio se esconden y se entretienen en reirse de él, y cuando viene la (gorrionada) de Fray Entos, se ponen a saltar a la cuerda con ellos y correrse uno tras otro, como si fueran hermanos, y si más no viene apenas se conocen, ¿y todo por qué? porque andan de cuellito y bastón, pero la menea ¿donde está?

Pues dichas señoritas son las de R. Rebolo.. y sus dos hermanas mayores, a las cuales les ignora sus nombres.

Tengan cuidado señoritas, porque hay gorriones de esos que.....que son muy cariñosos.

UN LIEBISTA

REQUIEBROS

Para el hada de mis ensueños.

Ni las flores, ni las aves, ni las estrellas, ni todo lo que vive y palpita en el ritmo de la naturaleza, es tan bello y sublime como la hermosura que encarna tu espléndida silueta (paloma mia!

Eres tan cuca y tan ideal, que más que una mujer, pareces una creación fantástica, una apoteosis de luz, resplandeciendo votiva ante el sagrario de un templo de olimpicas beldades.

Una honda nostalgia me debora, en

canto de mi vida, porque veo que tu, no eres materialmente mia, pero sin embargo te considero mia, tan solo mia en la celeste inmensidad del ensueño En esa inmensidad placida y serena, donde mi alma, besa a tu alma. pero...a tus ojos a tus senos, a tus labios no!!

LILI

Las rosas Panicas

¡Como me hablastes en las rosas cuando rosas sego mi hoz
Voz de las cosas,
lejana voz

¡Cuántas victorias me contaste
con cuántas divinas batallas
mi alma alumbraste
voz que callas!

¡Mística rosa del elogio!
¡Fragancia de la letanía!
¡Luz de Eucologio!
¡Salmo del día!

¡Como encendistes mis deseos
como hablastes del placer
con tus trofeos
de mujer!

¡Yo era llenode alegre furia
y tu fuiste a mi corazon
voz de lujuria
de Salomon!

¡Rosas! Divina flor del rito
de amar, cantar y adormecer!
¡Amor en grito!
¡Boca de mujer!

¡Verso dorado y pitagorico,
como el verso que dice el mar!
¡Verso enfórico!
¡Verso solar!

¡Por tu enigma remiuiscence
pasa el recuerdo venusino
del beso ardiente
como el vino!

¡Rosa llena de alegorias
antiguas! ¡Divina y cari a!
Flor de Herodias
y del Grial!

¡Rosa ungida, porque no exuda la carne que amamos, su o
(lor
cuando es desnuda
para el amor

VALLE INCLAN

Gecetilla

No es Vd. rubio

Le avisamos al jóven L. Cal, que el dato aparecido en el número próximo, en esta misma sección, no es él el que figura como lo dice, pues no confundamos retreta con serenata. Ya lo sabe amigo Cal.

Se la dieron

Que se encuentra bastante triste el jóven Vicente Comando, por haber recibido un gran galletazo de la mo rochita Artemia O.

Salute, y ahora, y ahora Artemisa se ve muy galanteada por un simpático rubio

Mucha felicidad le deseamos.

Para el 15

Según voces corrientes, para esta fecha contraerá matrimonio el simpático Barberito Manuel Machado con una no menos simpática rubia que lamentamos no saber su nombre.

Pues desde ya le deseamos a esta pareja mucha felicidad.

Quintero

Este es el apellido de un jóven muy enamorado, según dices de muchas jóvenes, y para corroborar la verdad nos han asegurado de que este tal Quintero, anda enamoradísimo de una peb-tita que tiene su morada en la calle Liebigs, a quién casi todas las noches la va a esperar por la plaza Colón.

Está bueno con el tal Quintero, le deseamos mucha suerte.

Arorro minino

Que el jóven Agustin L. anda en grandes amores con una jovencita llamada Rosa L. a quién siempre le tararea esta sonata, Arorro minino, arorro minino.

Compreddéis lector lo que quiere decir, pues que la quiere hacer dormir.

No lo crea natita

Nuestro reporter, en el número pasado se ha tirado un (amarrueco) pero incierto, donde lo hacia aparecer al jóven Julio Pintos que mantenía amores con la morocha Otilia Pu. pues lo que podemos asegurar es que es completamente incierto.

Asi que ya lo sabe la rubiecita de calle 33.

Etcétera, etcétera

Archi y sabido, de que el rubio Italo Si.. ni bien deja su empleo se dirige por calle 18 de Julio, para acompañar a la linda estudiante Maria Go.. hasta la morada, y una vez que llegan el amigo Italo, la parla tanto que cuando hace su regreso son mas o meno la una.

Esto si que es tener cariño, y nó to dos lo profesamos, verdad lectores.

TOTIN

ALAS EN EL AZUL

(Versos escritos en una postal)

—INÉDITOS—

La niñez es el júbilo del nido
Con sus canciones en el alba quieta;
El rocío en las hojas suspendido
El ensueño flotante del poeta;

La aurora con sus oros y sus granas,
El cielo matinal con su sonrisa,
Y un revuelo de sonos de campanas
En las alas abiertas de la brisa!

El niño es un mensaje de la altura:
Dios fulge en el abismo de sus ojos,
Radia sobre su frente siempre pura,
Canta en la curva de sus labios rojos!

¡Inocencia sagrada! ¡Dulce sueño
De todos los instintos en la calma
De un corazón para el dolor pequeño,
Pero grande en los éxtasis del alma!

¡Alas en un azul de primavera!
¡Alas con sed de señorear la cumbre!
¡Alas que os agitaís en la quimera
Como inmensas hipócrisis de lumbre!

Vuestro es el astro, vustras las sa-
[gradas]
Blancuras de la estrella, y la divina
Corola de las rosas empapadas
En una ardiente sangre purpurina!

Niños! Tenéis la audacia de las alas
Para subir hacia las cimas quietas;
¡Vuestros sueños tranquilos son esca-
[las]
Tendidas hacia todas las Julietas!

¡Domináis el azul! Sois la sonrisa
De todo lo creado: sois la aurora,
Todo sabe reír con vuestra risa,
Y si lloráis vosotros, todo llora!

Lleváis sobre la frente un sol divino
Que va dejando en el empíreo un rastro
¡Cuando queréis hablar, tenéis el trino
Cuando queréis soñar, soñáis un as-
(tro)

Francisco A. Schinca

Ahi va!...

La véis, que hermosa que pasa,
sus ojos negros cual la noche, parecen
hablar de ternura, parece que quiere
cantarle a la noche su dulce lirismo.

Ahi va, hermosamente vestida, pa-
rece una reina ¿verdad? su blonda ca-
ballera rubia, que cae silenciosamen-
te sobre sus espaldas parece una llu-
via de rayos solares.

Ahi va la véis, parece aquella hada
que melancolicamente y sentada so-
bre un ribazo contempla extasiada de
ternura los oleajes rumorosos de un
poético lago.

Ahi va la véis, triste cabizbaja; ha-
ciéndola presa quién sabe que pro-
fundas meditaciones, ¡oh, quien pudie-
ra escapar su corazón para saber
que es, que será, o que habrá dentro
su alma que la lleva tan retraída que
ya no le mira con esos ojos negros,
como en otrora.

¡Pobre mujercita, morirá, sucumbirá
su alma y me hará quedar en la
incertidumbre, en el parosismo inquie-
tador de la duda!

¡Oh, la véis pasar, es la de los ojos
negros, es la de la blonda cabellera
rubia!—J. J. M. ASTORGA

SOLEDAD

Imaginate, Hermana, si estaré so-
[litario]
Que a mi reja no vienen ni los rayos
del sol,

He visto marchitarse una a una mis
[rosas],
Y en medio a la tristeza lánguida de
las cosas

Una noche se ha muerto mi último
ruiñeñor.

Sin luz—que levantaba mi espíritu
al recuerdo—
Hermana, tú concibes mi acerba so-
ledad?

Ah! ni la fuente canta su monorritmo
[suave],
Ni la música triste de mi lírica ave,
Tiembra ya en el ambiente de esta
grata heredad.

Parece que el invierno, fantasma
[pavoroso],
Y llegando más hondo, hasta el alma
que siente

Le arrancara en un gesto de cruel-
dad prepotente
El traje luminoso de su ensueño nup-
cial;

Y así, blanca y desnuda, tiritando
[en la noche],
La arrojara al camino largo de su
dolor,

Como el pájaro herido que abando-
nado queda,
Como la flor cortada que temblorosa
rueda

O la nota perdida de un distante re-
loj.

Y yo como una sombra, larga, im-
palpable, muda,
Vago entre tanta y tanta profunda
soledad,

Y no sé si el invierno ha puesto así
[las cosas]
O es que así las contemplau mis pu-
pilas llorosas

Desde que tú te fuiste para siempre
[jamás].

Arturo S. Silva

¿Mi señora o mi mujer?

El lingüista venezolano don Baldo-
mero Rivodó, autor de la obra «Voces
nuevas de la lengua castellana», se
ocupa en uno de sus capítulos de las
expresiones «mi señora», «mi mujer».

Señora—dice—es voz inventada por
la cortesía; mujer, palabra que por su
etimología equivale a muelle, delicada,
blanda, suave; es voz del alma.

En Venezuela antiguamente, los ca-
sidos decían mi mujer, o cuando más
en ciertas ocasiones, mi esposa, pero

hoy el más pedestre, el último pichon-
zuelo de marido no dice sino «mi se-
ñora».

No comprendemos—protesta el nom-
brado lingüista—cómo el hombre que
tiene derecho a pronunciar la frase
consagrada, el expresivo, el significa-
tivo «mi mujer», pueda resolver cam-
biarla por el ceremonioso «mi seño-
ra».

Parece—agrega—que se ha propa-
gado la creencia de que marido y mu-
jer son términos vulgares; pero no
hay tal cosa, pues son voces cultas y
aún sacramentales.

El francés, antiguo tipo de civilidad
no dice sino «ma femme», el castella-
no, antiguo tipo de caballerosidad, di-
ce también mi mujer.

En comprobación de lo último, he
aquí un texto que viene de muy alto.

«Fago vos saber por la gracia de
Nuestro Señor este jueves próximo pa-
sado, la reina doña Isabel, mi muy ca-
ra y muy amada mujer...» (Carta de
don Juan II a la ciudad de Segovia)

Si buscamos en el diccionario—añe-
de Rivodó—no encontraremos que se-
ñora, en ninguna de sus acepciones,
sea equivalente de mujer o esposa.

El que habla de una mujer adorada
sin que sea su esposa, puede decir mi
señora; y tanto es así, que el ilustre
manchego llama mi señora a la de sus
castos pensamientos.

La educación es el meteoro del al-
ma, como el aire es el alimento de
las plantas.—Gorastat.

El filósofo, el literato, el poeta y el
escritor, es un hombre como cualquier
otro.—J. Ateidnein.

TU FIGURA

Para la Diosa de mis ojos

Tarde risueña, tarde gris de prima-
vera, tarde poética donde solo cantan
los poetas con sus liras e inspiran sus
más románticas endechas.

Te vi, causome impresión, y pasó
por mi mente joven soñadora tu figu-
ra de querube, ¡oh tu repaje de condesa!
—Fui sorprendido cuando aún me halla-
ba en mi más profunda meditación,
quise abrir mis brazos para con ellos
cojerte, pero que, fue vano mi inten-
to, todo era una ilusión.

Te contemplé un momento embebi-
do en mi largo sopor, quise llorar no
pude, quise seducirte con mi lángui-
da mirada; pero no, todo fué imposi-
ble, pensé que todo era un sueño, y
que mal podía creer en que fuera cier-
to.

Me despierto después de un mo-
mento de sonambulismo, y veo que to-
do eso grandioso que en realidad me
forjaba no era mas que un sueño día-
bólico que haciame delirar en esa tar-
de gris de primavera donde todo era
encanto y belleza.

Y después vaya a creer uno en los
sueños, vaya a creer en que esa ilu-
sión falsa se convierta en realidad, no,
no puede creer en ningún mortal, será
todo lo que se quiera de dar un aspa-
viento al alma que se encuentra tris-
te, pero de creer firmemente que es
realidad imposible.—J. J. M. A.